

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGIA

TESIS DE LICENCIATURA

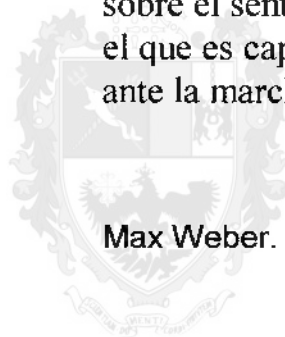
**"La búsqueda del sentido en los jóvenes:
Creencias y valores de los estudiantes universitarios"**

USAL
Alumna: María Verónica Gurucharri
DEL SALVADOR
Profesor consejero: Dr. Fortunato Mallimaci

Buenos Aires, Diciembre de 1996

Universidad del Salvador
Sala de Lectura
de Ciencias Sociales

"Sólo puede interrogarse
sobre el sentido del universo
el que es capaz de asombrarse
ante la marcha de los acontecimientos"



Max Weber. *Le judaïsme antique.*

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

AGRADECIMIENTOS:.....	2
INTRODUCCION	3
PRIMERA PARTE	6
MARCO TEORICO.....	7
<i>CRISIS EXISTENCIAL Y SOCIAL</i>	7
<i>POSIBLES RESPUESTAS A LAS CRISIS</i>	9
<i>LEGITIMACIONES SAGRADAS E IDEOLOGICAS</i>	11
<i>LA BUSQUEDA DE SENTIDO EN LA ACTUALIDAD</i>	14
<i>SITUACION ACTUAL DE LA POLITICA</i>	15
<i>SITUACION ACTUAL DE LA RELIGIOSIDAD</i>	19
INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE LOS JOVENES.....	26
<i>ALGUNOS DATOS REFERENCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA UBA</i>	32
<i>LOS JOVENES VISTOS DESDE OTRA CULTURA</i>	34
ASPECTOS METODOLOGICOS	36
<i>LA METODOLOGIA CUALITATIVA</i>	36
<i>MUESTREO</i>	41
<i>ENTREVISTA</i>	44
<i>TIPOLOGIA</i>	51
<i>TRIANGULACION</i>	52
SEGUNDA PARTE.....	53
<i>ANALISIS DE LOS DATOS</i>	54
<i>TIPOLOGIAS</i>	58
FIELES.....	58
INDIFERENTES.....	61
AUTOSUFICIENTES	64
<i>POSTURAS VALORATIVAS Y TIPOLOGIAS</i>	67
ABORTO	67
PENA DE MUERTE	70
EUTANASIA	72
HOMOSEXUALIDAD.....	74
ADULTERIO.....	76
RELACIONES PREMATRIMONIALES.....	78
VIRGEN AL MATRIMONIO	79
FERTILIZACION EN VITRO Y MANIPULACION GENETICA.....	80
¿CREES EN LA CIENCIA Y EN LA TECNOLOGIA COMO FACTORES DE PROGRESO?.....	81
REENCARNACION Y RESURRECCION.....	82
PECADO Y CULPA.....	83
¿CUALES DIRIAS QUE SON TUS VALORES FUNDAMENTALES?	87
¿CUALES SON TUS SUEÑOS?.....	91
ACTITUDES CON RESPECTO A LA POLITICA	93
¿QUE CAMBIARIAS DE LA SOCIEDAD?	96
¿COMO VES A LA JUVENTUD?	97
INFLUENCIA DE LA UNIVERSIDAD.....	99
<i>INTERPRETACIONES DE LOS DATOS</i>	100
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFIA METODOLOGICA	108
BIBLIOGRAFIA TEORICA	110
ANEXO	117

Agradecimientos:

En primer lugar quiero agradecer al Dr. Fortunato Mallimaci, por apadrinarme y guiarme en la realización de esta tesis, pero fundamentalmente por enseñarme y ayudarme a dar mis primeros pasos en el mundo de la investigación, transmitiéndome con generosidad y humildad su valiosa experiencia.

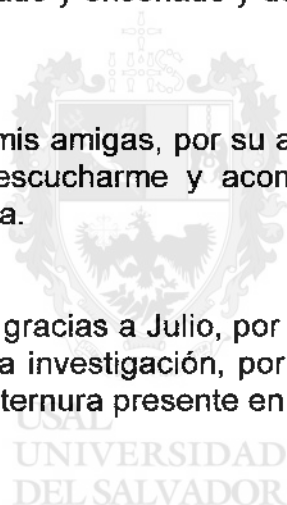
Agradezco a toda mi familia y especialmente a mis padres, quienes con inmenso amor y generosidad, tanto me han dado y enseñado y de quienes sigo aprendiendo día a día.

También quiero agradecer a mis amigas, por su amistad incondicional, por estar siempre cerca mío, dispuestas a escucharme y acompañarme, con quienes crecí, compartiendo cada experiencia vivida.

Y no puedo dejar de darle las gracias a Julio, por saber comprender mi ansiedad y preocupación mientras realizaba la investigación, por sus fuerzas en mis momentos de debilidad e impaciencia, y por su ternura presente en cada instante.

Gracias a todos por confiar en mí.

Sin su apoyo, afecto y comprensión no hubiera podido llevar a cabo esta tesis.



INTRODUCCION

Primeramente, nos parece imprescindible hacer una aclaración antes de avanzar sobre nuestro trabajo, ya que el método de las ciencias sociales tiene particularidades (en relación a las naturales) al ser su objeto de estudio la sociedad:

"De ella forman parte importante elementos inmateriales: principios, creencias, reglas morales, normas jurídicas, etc., pertenecientes al mundo de los valores, de las ideas, del deber ser. Está sujeta, además a la incertidumbre e indeterminación propia de la libertad del hombre, elemento constitutivo de la sociedad. Todo ello se traduce en la dificultad, por una parte, de medida de los fenómenos sociales y, por otra, de establecimiento de regularidades y generalizaciones respecto a ellos"¹.

Si bien, difícilmente podamos hablar de exactitud cuando nos referimos a investigaciones sociales, las dificultades son mayores cuando el tema a investigar no se refiere a algo cuantificable ni de fácil medición. Este es nuestro caso, ya que las creencias y los valores es un tema de complicado abordaje.

Hemos decidido abordar la temática juvenil ya que ha sido poco investigada en en las últimas décadas, y consideramos que nos hemos quedado con miradas estigmatizadas que, muy probablemente, no sean el reflejo de la situación de los jóvenes en la actualidad.

También deseamos aclarar, que no ha sido nuestra intención definir con precisión nuestro objeto de estudio, solamente señalamos la dirección en la que miramos. Creemos que, de acuerdo a la metodología que utilizaremos, la configuración de los conceptos será producto de todo un proceso que se lleva a cabo a lo largo de la investigación.

Consideramos que lo importante es rescatar el punto de vista del actor y no utilizar como puntos de partida definiciones "científicas", que quizás implican concepciones dominantes que "etiquetan" y legitiman, desde lo simbólico, ciertas situaciones en la vida social.²

¹ Sierra Bravo, R. *Técnicas de investigación social*. Editorial Paraninfo, España, 1988. Página 24.

² "... Instituir, dar una definición social, una identidad, es también imponer límites. ...El poder casi mágico de las palabras procede de que la objetivación y oficialización que de hecho lleva a cabo la nominación pública frente a todos, tiene por efecto arrancar la particularidad originaria del particularismo de lo impensado, incluso de lo impensable". Bourdieu, P. *¿Qué significa hablar?* Ediciones Akal. Páginas 81 y 91.

Entendemos que:

"Como la acción es forjada por el actor a partir de lo que percibe, interpreta y juzga, sería necesario ver a la situación operante tal como el actor la ve, percibir los objetos en la forma en que el actor los percibe, determinar su significado en términos del significado que tienen para el actor tal como éste la organiza; en resumen, tendríamos que asumir el papel del actor y ver su mundo desde su punto de vista"³.

Intentamos, en la medida de lo posible y con todas las limitaciones inherentes a la aproximación social, abordar nuestro trabajo sin demasiados conceptos apriorísticos.

Si bien un marco teórico (explícito o no) es necesario para comenzar una investigación, no consideramos imprescindible una definición exhaustiva de los conceptos a ser manejados. Además, no es lo importante aquí decir cómo son ni qué lugar ocupan las cosas desde nuestro punto de vista, sino lograr interpretar qué lugar ocupan en la vida de los jóvenes y cómo son según ellos.

No pretendemos juzgar qué conceptos son más o menos legítimos ni convertir nuestro trabajo en la última palabra, sino simplemente describir y comprender las distintas concepciones posibles que tienen los estudiantes universitarios sobre los temas planteados a continuación.

Los interrogantes que guiaron nuestra investigación fueron los siguientes:

- ¿En qué/quién creen los jóvenes? ¿Cuáles y cómo son sus creencias?
- ¿Qué valores consideran importantes y cuáles no? ¿Cuáles son sus valores?
- ¿Están relacionadas sus creencias con los valores que sostienen?

Y, finalmente, tratar de comprender y dilucidar, en función de lo anterior:

- ¿Por dónde pasa su búsqueda de sentido?
- ¿Les otorga sentido creer en un ser trascendente?
- ¿Confían en la política y en los hombres y esto les da esperanza?
- ¿Confían sólo en ellos mismos y actúan en función de eso?

³ Blumer, H. *Símbolico interactionism. Perspective and method*. Englewood Cliffs, New Jersey, Prentice-Hall, Inc., 1969. Página 73.

Hemos elegido estudiar las creencias y valores porque nos parece que hacen a la esencia de cada ser humano, creemos que es un modo de ir a la "raíz" de los fenómenos sociales. Pensamos que sostener determinados valores lleva a actuar de un modo u otro, por eso investigar este tema es ir a la génesis de las acciones.

Estos tópicos no aparecen entre los más estudiados por las ciencias sociales y consideramos que sería un gran aporte si lo hicieran. Además, observamos:

"La necesidad de pasar del problema macrosocial a su repercusión en los valores individuales y a su relación con las orientaciones a la acción y con el resultado de éstas para el sistema social. Este camino debería ser el que articule las estrategias metodológicas" .⁴

Para finalizar esta introducción queremos resaltar que si bien somos conscientes de las limitaciones que nos impone el abordaje de estos temas, consideramos que la riqueza que nos brindará su indagación, no es comparable a los datos obtenidos por relevamientos sobre fenómenos fácilmente observables:

"Lo externo, lo material digamos, de las acciones y los acontecimientos sociales, lo que aparece al observador, no es siempre lo más importante en los mismos, desde el punto de vista científico. Por debajo de ellos latén frecuentemente intereses, ideologías y actitudes de los sujetos sociales que intervienen en ellos. Estos aspectos son a veces los verdaderamente importantes para la investigación social, pero por su carácter íntimo e inmaterial, no se pueden observar ni tampoco medir y cuantificar directamente" .⁵

⁴ Forni, F.; Gallart, M. A. ; Vasilachis de Gialdino, I.; *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992. Página 70.

⁵ Sierra Bravo, R. Op. Cit. Página 28.



PRIMERA PARTE

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MARCO TEORICO

CRISIS EXISTENCIAL Y SOCIAL

El ser humano es separado de su origen desde el momento en que nace, y así, comienza a experimentar desarmonía, que jamás había sentido en la etapa prenatal. Las rupturas y discontinuidades empiezan en el nacimiento pero seguirán durante toda su vida.⁶

El hombre es un ser finito, limitado y se reconoce como tal. Es consciente de que su vida tiene fin, que es mortal y no eterno como desearía. Ante esta realidad se siente impotente y vulnerable. La muerte le provoca angustia, miedo e incertidumbre. El ser humano convive permanentemente con su temporalidad y la muerte es el telón de fondo de su vida.

"(Finitud): hay límites en todas las cosas, en la vida misma. Lo bueno, especialmente, se experimenta como transitorio y algo que se agota. No alcanzan los espacios, no alcanza el tiempo. La naturaleza está mostrando continuamente que la vida es algo cíclico (que fenece y renace una y otra vez) y que concluye finalmente con la muerte. Parecería incluso que a la finitud de la vida se opone una infinitud del sufrimiento. De ahí la ansiedad existencial que se genera"⁷.

Además de tener conciencia de su condición de mortal y de impotencia, el hombre experimenta una sensación de desamparo, de soledad, de vacío y desprotección. El ser humano siente incertidumbre y angustia por trascender la inmediatez de la vida singular.

Asimismo, en la vida en sociedad, el hombre no percibe unión sino fragmentación. Así, no sólo no es un ámbito que facilite la superación de las rupturas originales sino que se producen mayores insatisfacciones.

⁶ "El nacimiento implica una ruptura de la continuidad. El primer momento de discontinuidad, la estructuración de una nueva organización vital para el bebé y para la madre, el ingreso en otro ritmo metabólico, hormonal, fisiológico y emocional... la crisis de nacimiento".

Quiroga, A. P. de. *Proceso de constitución del mundo interno*. Buenos Aires, Ediciones Cinco. Página 59.

⁷ Severino Croatto, J. *Los lenguajes de la experiencia religiosa. Estudio de fenomenología de la religión*. Editorial Docencia, 1994. Página 37.

“Separado primero de su origen, apoyado después por él sobre el objeto de su deseo, se figura fragmentado en la representación de su cuerpo y de su funcionamiento psíquico. La elaboración de esta división originaria (o sea que se remite al origen y que es constitutiva del ser) se efectúa en la relación intersubjetiva y en las continuidades y las discontinuidades sucesivas del entorno psicológico, social y cultural que imprimen de ese modo su marca a cada individuo”⁸.

En el proceso social hay gran cantidad de separaciones en distintos ámbitos, relativamente independientes. Además, existen muchísimas diferencias socioeconómicas entre las distintas clases sociales. La estructura del espacio social es heterogénea, contradictoria y fragmentada. A medida que las sociedades “se desarrollan” el poder y las riquezas están distribuidos en forma más desigualitaria. Al no ser plenamente satisfechas las necesidades de los individuos o al ser avasallados sus derechos, no se experimenta orden social en la sociedad sino violencia (no siempre sólo a nivel simbólico). Así, las insatisfacciones se acentúan y hay incertidumbre y desencanto.

Asimismo, el ser humano debe tener ciertas certezas básicas sobre criterios que sean incuestionables e inamovibles, de lo contrario todo se vuelve confuso. Si el hombre no percibe desde su niñez pautas claras de lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, difícilmente pueda él identificarse y estructurarse sanamente. De la misma manera, es fundamental que el ser humano experimente confianza desde recién nacido; como también es importante tener seguridades, y esperanzas desde la infancia para lograr un buen desarrollo y crecimiento personal.⁹

El hombre busca superar esta doble crisis, la inherente al ser humano y la provocada por la estructura social. Todo individuo necesita romper con las discontinuidades y sentirse contenido. Este espacio social de contención no puede faltar, es necesario para el desarrollo psíquico y físico de todos los hombres. La demanda de significado es inherente a todo ser humano.

⁸ Kaës, R. *El apoyo grupal del psiquismo individual: algunas consecuencias teóricas en relación a los conceptos de individuo y grupo*. Temas de Psicología social. Buenos Aires, Ediciones Cinco, 1988. Páginas 102-103.

⁹ Erikson, E. H. *Sociedad y adolescencia*. México, Ediciones Siglo XXI, 1974.

POSIBLES RESPUESTAS A LAS CRISIS

Ante la crisis existencial y social del hombre, son los imaginarios sociales los posibles caminos al orden, los cuales ofrecen certezas a su demanda de sentido. Además, vuelven a la realidad, presente o futura, objeto de satisfacción.

Para lograr que la realidad sea satisfactoria se produce una doble operación, individual y colectiva, interna y externa. En dicha operación interviene el imaginario social: el conjunto de significaciones por las cuales un grupo o sociedad se instituye como tal, conformando no sólo sus formas de relación social y sus formas contractuales, sino también sus figuraciones subjetivas, estipulando lo permitido y lo prohibido, la valorado y lo devaluado, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo y, sobre todo, los reconocimientos y desconocimientos ¹⁰.

Los imaginarios sociales asumieron, principalmente, tres formas históricas: los mitos, las religiones y las ideologías modernas. ¹¹

La dimensión utópica, el principio de esperanza, es constitutivo de la conciencia humana, y los imaginarios sociales son, fundamentalmente, fuente de esperanza.

“¿No son hermanas gemelas la utopía y la esperanza? En la utopía hay la esperanza de otra sociedad. En la esperanza hay la utopía de otro mundo. En ambas existe la estrategia de la alteridad. Entre una y otra una delgadísima frontera: la sociedad utópica tiene sus trances religiosos; el mundo de la esperanza tiene sus implicaciones terrestres (“así en la tierra como en el cielo”)... Y a fin de cuentas, si queremos descargar de las “utopías” los fardos peyorativos que les ha cargado una sociedad muy determinada, ¿no existe una afinidad electiva entre la utopía y la misma religión?” ¹².

Estos imaginarios, por un lado explican y reproducen lo instituido, pero por otro, ofrecen transformar la realidad promoviendo utopías, las cuales pueden ser de carácter político o religioso (incluyendo en éstas últimas no sólo a las propuestas por instituciones socialmente aceptadas como religiosas, sino en un sentido más amplio del término).

¹⁰ Castoriadis, C. *La institución imaginaria de la sociedad*. Volumen 1: Buenos Aires, Tusquets Editores. Volumen 2: Barcelona, Tusquets Editores, 1989.

¹¹ Hay diferentes criterios para nombrar a los imaginarios sociales. Therborn los considera ideologías existenciales (religiones y cosmovisiones ético-filosóficas) e ideologías históricas (las modernas ideologías políticas). Therborn, G. *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Editorial Siglo XXI.

Nosotros preferimos no embuarnos en este problema definicional y llamar en forma general a todos los imaginarios sociales, sin hacer diferencias entre unos y otros, ya que la función que cumplen en la sociedad es la misma y es esto lo que nos interesa.

¹² Desroche, H. *Sociología de la esperanza*. Editorial Herder. Barcelona, 1976. Páginas 32 y 33.

De este modo, tanto las religiones como las ideologías otorgan certezas y además prometen cambiar la vida de los hombres, mejorando su existencia. El futuro ya no es difuso ni provoca tanto temor.

Las ideologías y las religiones aparecen brindando cosmovisiones y dando respuestas a los interrogantes más profundos del hombre.¹³ Otorgan determinado sentido al pasado, al presente y al futuro. Implican además un determinado orden de cosas y explican la realidad señalando qué cosas deberían ser modificadas, siendo ellos mismos los caminos para que la situación mejore.

En los grupos políticos o religiosos, los individuos forman parte de un todo, ya no están solos. Se sienten parte de una "comunidad", experimentan unión y ya no sufren rupturas o separaciones. Esta contención da seguridad y confianza, fundamental para el hombre, que ya no se siente solo frente a la finitud y la temporalidad humana¹⁴.

"La existencia humana es crítica por su temporalidad y finitud, y las sociedades modernas, desde su estructura y desde su devenir histórico, las sucesivas "muertes" culturales, agregan nuevos elementos a dicha crisis. La función de los imaginarios es la constitución de la subjetividad humana permitiendo la superación de la doble crisis. ...Tratan de crear continuidad donde hay discontinuidad, unidad donde hay fragmentación, sentido donde hay arbitrariedad, universalidad donde hay particularismos. Esta función de los imaginarios sociales la llamaremos "trascendental"¹⁵.

Cuando los anhelos de superación de la condición humana misma se asientan en algo que está más allá del individuo, el sentido de la vida es trascendental.

¹³ "Un bolchevique no necesita creer en Dios, porque tiene otra religión: el comunismo".

Windholz, G. *Pavlov's religious orientation*. Journal for the Scientific Study of Religion 25. 1986.

En Grom B. *Psicología de la religión*. Biblioteca Herder. Barcelona, 1994.

¹⁴ "De entre todas las fuentes de la religión, es de máxima importancia el último acontecimiento básico de la vida: la muerte".

Malinowski, B. *Magie*, Wissenschaft und Religion, Francfort, 1973, Ed. ingl. Orig.: 1948. Traducción cast. *Magia, ciencia y religión y otros ensayos*, Esplugues, Barcelona, 1975.

En Grom, B. Op. Cit.

¹⁵ Rodríguez Sanchez, C. A. *Procesos ideológicos, inconsciente y sociedad*. Material de cátedra para la materia: Sociología de los procesos culturales e ideológicos. Escuela de Sociología. Facultad de ciencias sociales. Universidad del Salvador.

LEGITIMACIONES SAGRADAS E IDEOLÓGICAS

La fundamentación sagrada predominó en la sociedad monárquica-feudal, donde el sentido lo otorgaba la divinidad. La legitimidad estaba fuera del alcance del hombre, por eso se aceptaba la plena imposición de normas. El poder, el saber y la ley estaban centrados en una sola persona y la justificación de esto era divina. La autoridad se basaba en un fundamento sobrenatural o natural con legitimidad aparentemente incuestionable. Dicho poder podía asignar a los hombres a un lugar y a una función particular. La autoridad sometía a todos y a cada uno, y situaba unos respecto de otros de una manera determinada.¹⁶

El principio religioso era constituyente del cuerpo social y lograba así neutralizar los posibles problemas sociales. La radical alteridad del fundamento excluía conflictos acerca de lo que debía ser la convivencia social. El origen de este orden recibido estaba en la religión y era un principio absoluto, válido para todos.

Esto fue así hasta el siglo XVIII, cuando se produjeron dos acontecimientos que determinaron la historia del hombre: la revolución industrial en Inglaterra y la revolución francesa. Las consecuencias de estos hechos tuvieron repercusiones en lo económico, político y societal, en todos los ámbitos de la vida y a nivel mundial. Esto, a su vez, reflejaba transformaciones de las conciencias de los individuos respecto a sus posibilidades y libertades. Así, junto a la modernidad nació la Declaración de los derechos del hombre. Esta implicó la ruptura con la fundamentación trascendente y la reivindicación de la realidad social como un orden determinado por los hombres.

"La modernidad es ante todo un proceso de secularización: el lento paso de un orden recibido a un orden producido. El acento es doble. Por un lado, producción social del orden. El mundo deja de ser un orden predeterminado de antemano al cual debamos someternos y deviene objeto de la voluntad humana. ¿Cómo hacernos responsables del mundo siendo tan escaso nuestro poder de disposición y control? Por otro lado, el orden mismo. Ya no existen una ley absoluta ni tradición sagrada que encaucen la voluntad humana y son los hombres mismos quienes han de autolimitarse... La secularización traslada a la política la función integradora que anteriormente cumplía la religión"¹⁷.

La institución de los derechos del hombre implicó el socavamiento de la legitimidad tradicional del orden político y la autoridad. A su vez, provocó el surgimiento de un nuevo tipo de legitimación y de un espacio público del cual, los individuos, son tanto los productos como los instigadores.

¹⁶ Lefort, C. *Los derechos del hombre y el Estado Benefactor*. 1987.

¹⁷ Lechner, N. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1990. Páginas 156, 157, 158.

La ley y el saber ya no están incorporados en la persona de quien o quienes lo ejercen. Las referencias absolutas de certeza ya no existen y el poder debe ahora ganar su legitimidad. Comienza así, el conflicto de opiniones con el debate sobre los derechos y sobre qué es legítimo y qué no.

Ahora, el principio constitutivo del orden es la soberanía popular. Cada uno puede juzgar y ser juzgado, la legitimidad ya no está fuera del alcance del hombre. Con la democracia llega la libertad de opinión, de asociación, y de movimiento. Todos pueden expresarse, cuestionar y manifestarse. La voluntad de la mayoría instituye el orden de la sociedad misma, ya no legitima la voluntad divina.

"El derecho divino de los reyes cedió ante la utilidad pública como patrón de la legitimidad; se sostenía que la autoridad reposaba en (o emanaba de) la nación, con lo cual fue secularizada y despojada de su mística. Además, todos los derechos y costumbres no autorizados expresamente se volvieron ahora de dudosa legitimidad y pasibles de crítica, por tradicionales que fuesen; análogamente, derechos y títulos podían ser totalmente legítimos aunque fuesen nuevos o sólo se los hubiese adoptado recientemente. ...No otorgada ya por derecho divino o por herencia, la autoridad política debe ahora reclamar la sanción de la soberanía popular"¹⁸.

Al instituir la voluntad popular como principio constitutivo del orden, la democracia proclama la incertidumbre y abre el camino al cuestionamiento y a la puesta en duda de anteriores certidumbres.

A lo largo de los siglos XIX y XX, se produjo la expansión de los regímenes democrático-parlamentarios, la extensión de las funciones estatales y la complejización de la sociedad capitalista. Alrededor de 1940 el Estado Benefactor aparece respondiendo, con sus políticas sociales, a las necesidades de salud, vivienda, educación, alimentación, etc. Además de satisfacer estas demandas y brindar bienestar, este Estado reconoce y trata de ampliar los derechos de los trabajadores. Así, se transforma en dador de sentido para una amplia mayoría y calma la sensación de insatisfacción e incertidumbre. Pero no todos consideraron a este Estado como superador de desigualdades, también fue visto como reproductor de las relaciones sociales de producción capitalista.¹⁹ Si bien durante décadas tuvo vigencia, este modelo de Estado no logró solucionar los problemas sociales en su real magnitud, y la sola amortiguación o superación momentánea de los mismos no fue suficiente para lograr su perdurabilidad.

¹⁸ Gouldner, A. *La dialéctica de la ideología y la tecnología*. Alianza Editorial. Páginas 253 y 357.

¹⁹ Mallimaci, F. "Estado y políticas sociales en Argentina al fin del milenio. Incertidumbres y esperanzas". En *La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional*. Encuentro Académico Nacional de Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social. Espacio Editorial. Buenos Aires, 1996.

Así, vivimos hoy un quiebre de concepciones y certezas; tanto el estado como los partidos políticos, como movimientos sociales antes hegemónicos, o incluso las instituciones religiosas, parecen ser impotentes ante las demandas y angustias sociales.

En el pluralismo actual cada vez vivimos mayor incertidumbre, producto de la disolución de lo establecido, seguro y previsible. Se trata de una situación ambigua: convivimos con el desencanto, la inseguridad y el desamparo, y a la vez, ahora todo parece posible, es cada individuo quien tiene el poder y la libertad de optar entre múltiples posibilidades de hacer y pensar.

El paso de formas prescritas a formas electivas de acción, la legitimación del cambio social y la creciente especialización de roles e instituciones, hacen posible la democracia. Ahora se permite y facilita el cuestionamiento ilimitado de todo lo establecido.

La vida colectiva requiere certezas, no se trata de un problema individual. Hay gran ansiedad de pertenencia colectiva, de certidumbre precisamente acerca de "lo colectivo".

Lechner lo explica en estos términos:

"Puesto que la religión ya no opera como mecanismo de neutralización de los conflictos, se produce una reestructuración del conjunto de las relaciones sociales. ...Ahora el sentido y la legitimación del orden se encuentran en el centro mismo de los conflictos. Es decir, no sólo los intereses de uno y otro sector social, sino además la identidad de la sociedad misma se encuentran permanentemente amenazados. ...Del miedo a esta amenaza nace la demanda de certidumbre"²⁰.

Perdido el encanto de un principio absoluto, válido para todos desde siempre, las divisiones de la sociedad (los distintos intereses y experiencias) dan lugar a múltiples principios reguladores.

El espíritu del pluralismo, en el ámbito personal, también resalta el derecho a la oposición, incita a cada uno a ser él mismo, y sobre todo, a serlo a través de la diferencia. Así se termina aceptando el conflicto como la condición de su inserción social positiva. No se reclama, en realidad, el consenso sino el disenso, la rivalidad y el enfrentamiento. Los ideales colectivos se ven erosionados ante este clima cultural.

²⁰ Lechner, N. Op. Cit. Página 128.

LA BUSQUEDA DE SENTIDO EN LA ACTUALIDAD

Ahora bien, ante esta situación actual, a nosotros nos interesa:

¿Por dónde pasa la búsqueda de sentido? ²¹

¿Qué da certeza? ¿Dónde se encuentran las respuestas?

¿Qué brinda esperanza? ¿Dónde se encuentra contención?

¿Qué legitima? ¿Qué cohesiona?

¿Cuáles son los referentes?

¿En qué o quién se confía?

¿Qué lugar ocupan la religión y la política en la vida de los jóvenes?

Hemos tratado de acotar el problema centrándonos en la juventud y más específicamente en los estudiantes universitarios. Hemos indagado sobre sus creencias y sobre sus valores. Creemos que por medio de estos tópicos logramos llegar a comprender por dónde pasa la búsqueda del sentido en sus vidas. Quisimos saber cuáles eran sus fundamentos para la acción, sus pautas para actuar. Consideramos que a través de la justificación de determinadas respuestas, accedimos a su forma de pensar y sentir, y a entender qué legitimaba sus acciones, qué escala de valores sostienen.

Nos interesó especialmente entender en qué o quién confían los jóvenes. Saber si creen o no en la política, si la consideran un camino válido y propicio para cambiar la realidad, si tienen o no creencias religiosas, o si no confían en nada ni nadie que esté más allá de ellos, que los trascienda.

A continuación haremos una breve descripción de la situación actual de la política y la religión.

²¹ Por sentido entenderemos a aquello que orienta la acción en la vida, otorga significado y justificación, sirve como orientación en el mundo de la vida.

Schütz, A. *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona, Paidós, 1994.

Schütz, A.; Luckmann, T. *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Amorrourtu, 1977.

SITUACION ACTUAL DE LA POLITICA

Hoy en día, somos testigos de la desconfianza generalizada hacia la política, debido, quizás a la sobrecarga de expectativas y a la cada vez mayor complejidad de las relaciones sociales. Se evidencia, además, una actitud irónica a propósito de los fines proclamados oficialmente. Por esto, los supuestos mecanismos integradores de la política ya no cumplen esta función.

Una de las consecuencias del pluralismo es el gran escepticismo con respecto a las significaciones políticas, a su seriedad e importancia. Por eso, estos nuevos significantes retoman la empresa de la identificación basándose en criterios diferentes a los tradicionales. Ahora, las nuevas significaciones, identifican por encima de las diferencias. La ideología crea un discurso que envuelve a hombres y medios sociales distintos. Se constituyen así acciones comunes de nuevos grupos, "pseudo-especies", de mujeres, jóvenes, ecologistas, jubilados.

Los contenidos de los discursos privilegian la actualidad y se apegan a los aspectos concretos de los problemas. El éxito está ligado a la invención de desviaciones y audacias calculadas, a la reformulación original de los principios.

"En su movimiento de invención permanente, este régimen pluralista de construcción y destrucción de significaciones, privilegia la audacia intelectual, la transgresión de lo inculcado. Al introducir una diferencia en el modo de pensar, el intelectual transgresor, cuestionando los dogmas y las identidades, suscita la atención"²².

Pero, a su vez, la sobreproducción de significaciones provoca su devaluación y el escepticismo de gran parte de la población. Por esto, los desplazamientos de filiación en las elecciones y los cambios de actitudes de algunos sectores sociales, son normales y esperables en esta situación.

La competencia entre los "expositores" ya no es entre clases, ahora tiene lugar también en el seno de la misma clase. Esto favorece la aparición de expresiones vinculadas a grupos particulares, corporaciones, sindicatos rivales, entre otros tantos. Así, las múltiples diferenciaciones sociales (regionales, sexuales, económicas), tienden a reaparecer bajo pluralidad de expresiones.

Las áreas de difusión del sistema plural están relativamente abiertas, y esta permeabilidad implica que el individuo puede optar y que haya que lograr su confianza para contar con su apoyo, aunque sea temporariamente.

²² Ansart, P. *Ideología, conflictos y poder*. Premio Editorial. Página 127.

Así, los medios de comunicación juegan un rol muy importante en este sistema. La televisión, los diarios y las revistas, son organizaciones individuales que obligan a sus miembros a cierto tipo de producción y, por medio de su alcance y de su fuerza económica, tienen fuerte peso en el mercado de los bienes de significación.

En regímenes de libertad de expresión, las discusiones y las críticas son parte integrante del comportamiento político, son una dimensión esencial de los sistemas políticos multipartidistas. La práctica del pluralismo implica concebir una vida política en la cual la expresión de las críticas y contradicciones es legítima. Ahora la ideología dominante (implícita o explícitamente) es la tolerancia.

El sistema plural, lejos de acarrear la desaparición de los significantes políticos, provoca su proliferación y diversificación, su extrema democratización. La democracia pluralista implica la libre discusión de alternativas sociales y la competencia abierta alrededor de las encrucijadas del poder. El pluralismo se caracteriza por ser el seno del enfrentamiento de proyectos divergentes y de conflictos ideológicos permanentes. Se reconoce abiertamente el derecho a la oposición y a la diferencia. Todas las posiciones aparecen como refutables y provisionales. Las ideologías se cuestionan, son objeto de crítica y de análisis. Esto hace que el mercado de los significantes políticos se caracterice por la diversificación permanente.

Por todo esto, es mayor la plasticidad de las creencias, hay una recepción más fácil de nuevas verdades (provisionales) y una obstinación menos terca respecto de las verdades del pasado. Esto permite que crezca la libertad y la capacidad de crear. Además, cada uno tiene el derecho de cuestionar y, por lo mismo de ser cuestionado. Las creencias de cada persona son puestas en tela de juicio.

Vemos entonces que el pluralismo es, por un lado, la condición para la expresión de los intereses y su enfrentamiento pacífico y para la manifestación de las divisiones sociales, en primer lugar de clase. Además, favorece la competencia y el compromiso. Pero, por otro lado, pone de manifiesto los conflictos sociales y transforma la vida política en la historia de esos conflictos internos.

Nos encontramos frente a una cultura antagónica en la cual la política es percibida como una lucha de vida o muerte y el orden como la imposición de la voluntad triunfadora. Es un régimen móvil y complejo, determinado por los conflictos cotidianos. Pero estos conflictos aparecen como minimizados, son plásticos, y los más peligrosos se sustituyen por otros manejables.

La diversificación, consecuencia del pluralismo, se manifiesta en el campo ideológico pero también tiene influencia directa en los grupos sociales. Estos grupos propenden también a fragmentarse y constituirse sobre bases no partidistas. Así, estos cuasi-grupos se reorganizan y amenazan la influencia de los partidos políticos, los cuales se resisten a perder su poder y se esfuerzan por unificar las adhesiones.

Una consecuencia de este clima social particular, es que la agresividad (violencia verbal, crítica, indignación) desempeña un papel funcional omnipresente. Esta, si bien es multiforme, se expresa en particular, bajo la forma de violencia simbólica. El descontento y el malestar aumentan los comportamientos defensivos y desvía los investimentos políticos, propiciando la dimisión de los ciudadanos.

Así, vemos como se entreteje un clima de insatisfacción, agresión e incertidumbre, pero también de discusión, crecimiento y participación. La sociedad está afectada de fragilidad y dividida, pero a la vez, es flexible y tiene gran capacidad para adaptarse a todos los cambios. Los modelos culturales son objeto de crítica y revisión incesantes, por eso, este sistema social, induce a crisis de las identidades dominantes y al desencanto de las mismas.

A propósito de esto, algunos autores han advertido sobre los desafíos que tendría entonces la democracia:

"La secularización ha relegado la certidumbre a la conciencia individual, responsable de armonizar la particularidad con las normas universales. La certidumbre subjetiva supone la existencia de un principio universalista. Si éste es objeto de múltiples interpretaciones y no tiene un sentido unívoco, surge nuevamente la incertidumbre. ...¿Qué cohesiona a una sociedad secularizada de modo que la diversidad de valores e intereses puedan desarrollarse como pluralidad y no conduzca a la desarticulación social?"²³.

El proceso de diferenciación social desemboca en una desarticulación si no hay un referente colectivo. Lechner nos explica la importancia de la existencia de certezas básicas, que logren cohesión, ya que sólo se elabora una pluralidad por medio de una noción de colectividad.²⁴

También Lefort advierte sobre los peligros de esta situación. Según él, debe temerse que la distinción del poder, de la ley y el conocimiento, que da origen a la conciencia moderna, pierda su eficacia simbólica, si el ejercicio de la justicia y de la información no se muestran independientes.

Asimismo Germani sostiene que la democracia debería hacerse cargo de la demanda de certidumbre, de lo contrario, la dinámica secularizada bien puede dar lugar a nuevos autoritarismos.

²³ Lechner, N. Op Cit. Página 138. Secularización es entendida por Lechner como la desvinculación de la legitimidad y la autoridad y, a su vez, de las leyes de las pretensiones de verdad absoluta.

²⁴ Tocqueville, también advirtió que en la democracia se corría el peligro del vuelco de un régimen de libertad a un despotismo, o más bien, hacia un sistema de opresión de un nuevo tipo. Sostenía que el mismo proceso inducía a la independencia y, a su vez, a una nueva sumisión del hombre más temible que nunca. Tocqueville, A. *La democracia en América*. Editorial Fondo de Cultura Económica.

“¿Qué es el autoritarismo sino un intento por restaurar una certidumbre y por restablecer un sentimiento de comunidad en un mundo de disgregación insoportable?”²⁵.

Así vemos que, desde distintas perspectivas, se hace alusión a una probable situación de riesgo para toda la sociedad. La falta de certezas, de referentes que den seguridad, tranquilidad, y esperanza, es un gran problema de la actualidad. Los modos de integración y cohesión social, así como la forma de construcción de identidad, están siendo resignificados.

Vivimos en un momento en el cual hay pérdida de legitimación, confusión de orientaciones, desestabilización de las identidades colectivas, ruptura de la tradición y pérdida de motivación.²⁶ Pero, lo que más nos interesa resaltar es que:

“No existe una única idea del bien que merezca el apoyo absoluto de todas las personas racionales. Existe, por el contrario, una pluralidad de ideas del bien, cada una de las cuales puede ser elegida racionalmente... Los cimientos se derrumban, la contingencia se instala en una sociedad que se convierte en un “collage” de estilos de vida que aparentemente no tienen nada en común... Ningún valor, al no estar socialmente instituido, es puro, absoluto y unívoco”²⁷.



²⁵ Germani, G. *Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna*. En Crítica y Utopía 1. Bs. As., 1979.

²⁶ McCarthy, T. *La teoría crítica de J. Habermas*. Madrid, Tecnos, 1992.

En Pelfini, A. "Introducción al problema del sentido en la cultura de fin de siglo". 1995.

²⁷ Leca, J. *Los tipos de pluralismo y la viabilidad de la democracia*. En Agora. Cuadernos de Estudios Políticos, 1995. Página 47.

SITUACION ACTUAL DE LA RELIGIOSIDAD

Como hemos dicho anteriormente, al modernizarse la sociedad, la religión perdió su función monopólica como legitimadora del orden político y social. Ya no se recurre a ella para justificar el origen del poder ni para lograr control entre los ciudadanos. Pero, si bien es cierto que la religión ya no cumple tal función, no es real que se haya extinguido ni que haya dejado de ser dadora de sentido.

Contrariamente a lo que suponía el positivismo, la racionalización no dio respuestas a todos los interrogantes y necesidades del hombre ni colmó todos los espacios. Han quedado lugares vacíos, preguntas sin responder, angustias para calmar.

Recordando a Weber, pese a sus predicciones sobre la racionalización y secularización de la sociedad, con la consiguiente rutinización del carisma y el encierro aparentemente inevitable de la "jaula de hierro", hoy somos testigos del reencantamiento que poco a poco vuelve a producir lo religioso.

Si bien la secularización tuvo influencia en todos los ámbitos de la vida, erosionando incluso las instituciones religiosas, no es cierto que haya arrasado con la religiosidad. La demanda de sentido sigue siempre presente, es inherente al ser humano, y en la medida en que el hombre no encuentre respuestas que lo satisfagan, seguirá en la búsqueda de aquello que le devuelva misterio a su existencia.

"El proceso se realiza atraído por el concepto límite durante toda la historia humana bajo las imágenes más variadas de plenitud humana: en las utopías técnicas y religiosas, en las obras de arte y en los sueños y fantasías del hombre. En fin, está siempre presente y mueve al proceso por su presencia".²⁸

Ya en 1912, Emile Durkheim, supo proclamar que la religión estaba destinada a sobrevivir, convencido de que la explicación de la experiencia de "lo sagrado" se encuentra en la necesidad de la vida social. Recalcó la importancia que tenía para la humanidad la función social de la religión, haciendo alusión a su capacidad para lograr integración y cohesión social.

Poco a poco se ha ido revitalizando todo lo relacionado a las creencias religiosas, ante la "muerte de los grandes relatos", que creaban identidades y daban sentido a la existencia y ante la escasez de soluciones dadas por el avance de la ciencia.

²⁸ Hinkelammert, F. *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Ediciones Nueva Universidad, Buenos Aires, 1970. Página 79.

De este modo, al seguir presente en el espíritu humano la necesidad de un elemento utópico, sagrado o mítico, y al no haber encontrado el hombre caminos definitivos que lo conduzcan a la plenitud, reaparece un terreno fértil para que crezca y se desarrolle el sentimiento religioso.

"Frente a la idea de la lenta pero inexorable erradicación de lo religioso, se impone la hipótesis de la reorganización del campo religioso. Las sociedades siguen creyendo pero en otras creencias; siguen "militando" pero en otros espacios sociales y simbólicos, continúan divirtiéndose pero desde otros registros, se politizan pero desde otros imaginarios".²⁹

Cada vez son menos creíbles las "verdades" de la modernidad con sus ideales de progreso indefinido y libertad para todos. La tecnología no ha podido responder a todas las demandas que buscaban ser satisfechas. Sigue habiendo grandes diferencias entre sectores sociales, marginación y pobreza, desigual distribución de la riqueza, falta de empleo, y necesidades insatisfechas de vivienda, alimento, educación y salud; en otras palabras: calidad de vida. Ante el malestar, la angustia y la falta de soluciones, se provoca una situación de desesperanza y desencanto. Vivimos así, en una época de incertidumbre y por lo tanto de necesidad de certezas y nuevas verdades.³⁰

Así, llegamos al retorno de lo sagrado, al reencantamiento, pero ya no a la monopolización de una religión determinada sino al florecimiento de una multiplicidad de creencias que se disputan la hegemonía en el campo religioso. La religión, al haber restringido sus funciones públicas, se limita ahora a dominios específicos de la vida social. De este modo, entra en competencia con otros organismos tanto religiosos como valorativos, institucionales o no institucionalizados.

Es por esto, que hay una fuerte lucha para ver quien convoca más adeptos y quien atrae más seguidores a sus filas. Ya la iglesia católica no posee el monopolio en el mercado y hay que "salir a ganar los fieles".

"La característica fundamental de todas las situaciones pluralistas... es que los ex monopolios religiosos ya no pueden dar por sentada la adhesión de sus poblaciones...

²⁹ Mallimaci, F. Catolicismo integral, identidad nacional y nuevos movimientos religiosos. En *Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales (II)*. Frigerio, A. (comp.). Centro Editor de América Latina. Página 45.

³⁰ "Todas las aspiraciones profundas están sedientas de absoluto y quieren subsanar la insuficiencia y la insignificancia sociales. Surgen cada vez que las sociedades viven horas difíciles en el estrépito de sus valores hechos añicos, de un mundo que pierde su sentido, de instituciones que terminan por vaciarse y de un porvenir en el que ya no se cree. En estos momentos de efervescencia social la imaginación colectiva se dilata al infinito y recurre a lo que hay que llamar, por cierto, sagrado".

Laplanche, F. *Las tres voces de la imaginación colectiva*. Barcelona, Gedisa, 1977.

... La adhesión es voluntaria y, por ende, incierta. Como resultado de esto, la tradición religiosa, que antes podía ser impuesta de manera autoritaria, ahora debe ser *puesta en el mercado*. Debe ser "vendida" a una clientela que ya no está obligada a "comprarla". La situación pluralista es, sobre todo, una *situación de mercado*. En ella, las instituciones religiosas se convierten en agencias comerciales y las tradiciones religiosas en mercaderías para el consumidor"³¹.

Si tomamos como indicador de la vigencia de la religión, por ejemplo, la asistencia a celebraciones religiosas en las instituciones tradicionales y dominantes, bien se podría decir que vivimos un ocaso de la religión. Pero si en cambio, nos detenemos a observar la multiplicidad de manifestaciones, privadas o públicas, grupales o individuales, que reflejan las diferentes creencias religiosas, no podríamos más que reconocer el auge de lo sagrado en la actualidad. Sin lugar a dudas, es el poder y la fuerza de la institución eclesial lo que ha decrecido en las últimas décadas.³²

Quizás sea cierto que la religión ya no cumple su función de unificar o dar significado compartido, y que estén perdiendo predominio las instituciones religiosas que se orientan a la acción colectiva. Mas esto no debería ser visto como pérdida del sentido religioso sino como revitalización de lo sagrado pero esta vez orientado a la elección personal. Por eso, si seguimos hablando de secularización, debería ser para explicar que se ha producido una pérdida de significación de la mediación institucional en relación a lo sagrado. Pero no la desaparición de todo tipo de fenómenos religiosos ligados a la trascendencia.³³

Vemos entonces que se produce un paulatina pero progresiva *privatización* de la fe y del consumo religioso. No se cree ni más ni menos que antes, se cree de otra manera. Hay gran *reestructuración* de las creencias, los actores en búsqueda de sentido deambulan entre las distintas ofertas que conviven en el mercado de bienes religiosos. Ya ninguna oferta religiosa puede pretender tener la exclusividad de sus adeptos.

³¹ Berger, P. *Para una teoría sociológica de la religión*. Kairós, Barcelona, 1971.

³² "Hay una insatisfacción y hasta una repulsa en relación sobre todo con la organización del poder religioso y con su imposición a las personas en nombre de Dios. Lo sagrado que ahora vuelve es, por un lado no institucional y, por otro, la sed de espiritualidad".

Azevedo, M. *Vivir la fe en un mundo plural. Discrepancias y convergencias*. EDV: Navarra, 1993.

En Mallimaci, F. "Reestructuración, pobreza y nuevas sensibilidades en América Latina y Argentina". Cátedra de Políticas Sociales. Universidad del Salvador. 1994.

³³ Al respecto: Parker, C. *Otra lógica en América Latina. Religión Popular y Modernización Capitalista*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile. 1993.

Contrariamente a lo que pudo haber sucedido en décadas anteriores, ahora una iglesia como la católica, que anteriormente en nuestro país era monopólica, debe competir con grupos ecologistas, con nuevos movimientos religiosos (también llamados desde ciertos paradigmas como sectas), con agrupaciones como la new age, con tarotistas, creencias orientales, grupos de yoga, umbandas, astrología, grupos de autoayuda, de control mental o meditación.³⁴

Por todo esto es que hablamos de *diversidad* y *pluralismo*. Los límites de lo religioso se han vuelto difusos. Lo sagrado se extendió a otros campos, como medical, corporal, político. Pierre Bourdieu nos ayuda a explicarlo de este modo:

“Todo campo religioso es el lugar de una lucha por la definición, es decir la delimitación de las competencias... Se pasa así hoy por gradaciones insensibles de clérigos a la antigua (con todo un continuum en el interior) a los miembros de las sectas, a los psicoanalistas, a los psicólogos, a los médicos (medicina psicosomática, medicina lenta), a los sexólogos, a los profesores de expresión corporal, de deportes, de combate asiáticos, a los consejeros de vida, a los trabajadores sociales. Todos forman parte de un nuevo campo de luchas por la manipulación simbólica de la conducta de la vida privada y la orientación de la visión del mundo, y todos ponen en práctica definiciones rivales, antagónicas, de la salud, de la curación, del cuidado del cuerpo y del alma”³⁵.

En el campo religioso encontramos por un lado a los productores y distribuidores de bienes de salvación, y por otro, a los actores sociales que compran estos bienes, según el juego de la oferta y la demanda. Se compite en todo momento por lograr la hegemonía dentro del campo, se lucha para poder lograr la legitimidad.

Así, se manipulan las palabras y la forma de construcción de la realidad social. Hoy conceptos como imaginación y razón, arte y ciencia, magia y religión, se encuentran mezclados; fueron las prácticas cotidianas de los distintos actores las que lograron renovar estos significados. Se redefinen así los límites entre la ciencia y la religión, la salud y la curación.

De este modo, el campo de cura de las almas se va ensanchando al volverse imprecisas sus fronteras y al multiplicarse la cantidad de productores que compiten en el mercado religioso.

³⁴ “Asistimos hoy a un verdadero boom de lo sagrado, proliferan por doquier nuevas expresiones religiosas, bajo los más variados ropajes culturales: el floreciente catolicismo popular y sus múltiples variantes, los grupos pentecostales y neo pentecostales... el esoterismo de variados orígenes, cartas astrales, bioritmos, percepciones del aura, etc. Estas son, entre muchas otras, las principales expresiones de una búsqueda, a veces caótica, de sentido y de lo sagrado en la vida de los hombres de hoy, de aquí y ahora”. Imega Vega-Centeno B. En *Sociedad y Religión* N°13, 1995.

³⁵ Bourdieu, P. *La disolución de lo religioso*. Cosas Dichas. Editorial GEDYSA, Madrid, 1989. Página 104.

Sin embargo, no es nuestro interés ahondar en el modo en que se conforma y conceptualiza el campo religioso, ni profundizar en la cantidad de ofertas religiosas existentes en el mercado sino solamente hacer alusión a la creciente multiplicidad de ofrecimientos y pluralidad de cosmovisiones.

Nos detendremos en cambio en los individuos que consumen los bienes religiosos y a la vez los resignifican, otorgándoles el sentido que ellos desean darle. Así observamos que hay un proceso de *reapropiación* y *recomposición* en el cual los actores hacen y rehacen sus sistemas de significación.

Nos interesará más precisamente la religiosidad, entendida como la forma concreta en que la religión se expresa en la vida cotidiana. Por eso, más que en la conformación del campo religioso nos detendremos en la forma en que los actores intervienen en él, que a su vez es el modo a través del cual dicho campo toma ciertos matices que lo transforman y caracterizan.

"La realidad sociorreligiosa no es un dato bruto que se revela objetivamente al hombre, independientemente de su subjetividad. El hombre percibe, nombra, piensa la realidad; proyecta en ella significativamente, sentimientos, intenciones, y la transforma mediante su acción".³⁶

La religiosidad está teniendo en la actualidad una tendencia a la individuación. Las prácticas y creencias ya no se manifiestan preferentemente por medio de la institución religiosa, sino que se expresan tanto en la vida pública como privada.

Hoy en día, los "fieles" ya no son meros consumidores sino que con sus prácticas reconstruyen y reestructuran nuevos sistemas de creencias. Estos nuevos sistemas no se agotan ni manifiestan necesariamente en las dimensiones institucionales de la religión. La privatización de las creencias, es un fenómeno cada día más vigente y expandido. Esto quizás se deba a que las necesidades individuales quedaban insatisfechas en religiones dogmáticas o demasiado rígidas.

La religión se vuelve así asunto privado, objeto de elección, preferencia o selección por parte del actor. Lo institucional se encuentra devaluado frente a la búsqueda del pequeño grupo, más flexible y con más libertad. Y las instituciones religiosas, entonces, ven restringido su espacio de predicación y luchan con sus competidores en la tarea de definir la realidad.

³⁶ Campiche, R. Un enfoque sociológico en torno al campo religioso. En Cristianismo y Sociedad N°104. México, 1990.

Todo este proceso de transformación de la religiosidad, que implica una cada vez mayor privatización y diferenciación en las prácticas de los creyentes, acarrea a su vez otras modificaciones. Por ejemplo, tanto a nivel grupal como individual, el cuidado del cuerpo a pasado a tener gran significación, se está dando preeminencia a los problemas privados de cada uno, se ha dado mucho espacio a la emoción religiosa que tiene cada vez más aceptación, y también hay más dedicación y escucha para los actores y su familias, así como a sus necesidades "psicológicas".

En todo esto están jugando un papel muy importante los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, por su deslumbrante alcance y su alta inserción en la sociedad. Ellos son los vehículos que facilitan el conocimiento de las distintas opciones existentes en el campo religioso.

No es nuestra intención sobrevalorar el rol de la televisión, dado que la audiencia no consume pasivamente los mensajes televisivos sino que los resignifica, apropiándose de un modo particular de las ideas transmitidas. Pero, de todos modos, es importante tener en cuenta que la TV es uno de los medios de difusión más utilizado por los distintos grupos religiosos para difundir mensajes y conquistar más fieles.³⁷ Es decir, es una oportunidad clara para "evangelizar" y captar clientes.

"Las pantallas de TV cuentan hoy con la presencia casi diaria de pastores, curas y otros especialistas que se enfrentan por la monopolización del campo religioso, usándola como arena para la lucha. Especialmente entre los jóvenes, la TV se presenta como un ámbito más flexible que la institución y por lo tanto más adecuado para llegar a estos actores."³⁸

Así, los medios masivos de comunicación, reflejan la heterogeneidad religiosa y la difunden en forma clara, fácilmente comprensible, rápida y muchas veces atractiva.

Consideramos que, si bien es cierto que la TV acerca las ofertas sin tener que salir de los hogares y las consumimos de un modo distraído, intermitente y azaroso, es fundamental subrayar que hay reconstrucción y reapropiación por parte de la audiencia.

De este modo, se lleva a cabo un proceso de selección, y se va armando todo un conjunto de creencias, eligiendo las que más sirven, desechando otras y mezclando todo con lo que ya se tenía. Esta reestructuración por parte de los actores es la que nos más nos interesa a la hora de estudiar las creencias.

³⁷ "Los pastores más importantes de estas iglesias (pentecostales) se dieron a conocer desde los Estados Unidos a través de la TV. En muchos casos tienen cadenas de televisión propias con presencia en todo el continente americano a través del satélite".

Frigerio, A. (Compilador) *El pentecostalismo en la Argentina*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994.

³⁸ Gonzales, S., Gurucharri, M. V., Miorelli, R. "La religiosidad de los jóvenes en la era de la comunicación". Ponencia presentada en el: I Encuentro de Ciencias Sociales y Religión. Buenos Aires, 1996.

Lo central de esta reorganización, a nuestro parecer, es la resignificación otorgada por los actores a los bienes de salvación. Esta consiste en construirse un universo religioso propio combinando las diferentes ofertas. Esta reconstrucción recupera creencias heredadas e incorpora nuevas, todo en base a la propia experiencia y a la lectura personal hecha de la oferta religiosa existente. Ya no hay un punto de vista único y hegemónico. Ahora todo es cuestionado, fragmentado y combinado con otras creencias de acuerdo a los gustos y necesidades.

Finalmente, recordemos que la cultura consumista en la que vivimos, abre las puertas a la insatisfacción permanente. Nada conforma definitivamente, todo es momentáneo y criticable, puesto en duda y casi descartable. Y a la vez todo está permitido y es legítimo. Las creencias religiosas no podían quedar al margen del reinado del desencanto. Por eso son flexibles, móviles, elásticas, temporarias y cambiantes.

Si bien nosotros no cuestionamos esta real crisis de certezas, no es nuestro objetivo ahondar en qué consisten las dudas o el desencanto, sino comprender cuáles son las nuevas formas de significar y de creer que día a día están surgiendo. Concordamos en que hay un quiebre de sentidos pero no es nuestra intención profundizar en esto sino, por el contrario, tratar de develar los nuevos dadores de sentido, los nuevos sistemas legitimadores.

Intentaremos comprender qué sucede con las creencias de los jóvenes ante las transformaciones mencionadas anteriormente. ¿Son realmente escépticos como tanto oímos? ¿Sostienen ideales? ¿Están desencantados de la religión y de la política? ¿En qué creen? ¿Cuáles son sus valores y qué los fundamenta?

A continuación, haremos una breve presentación de las investigaciones realizadas sobre los jóvenes que más se acerquen a nuestro tema de estudio.

INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE LOS JOVENES

Hemos encontrado gran cantidad de investigaciones realizadas sobre los jóvenes. La mayoría trata temas como ocupación, vida familiar y comunitaria, consumos juveniles y medios de comunicación, educación, ocio y tiempo libre, participación social y política, sexualidad, adicciones, salud. Pero son pocos los trabajos que profundizan sobre las creencias y las prácticas religiosas, y son todavía menos las investigaciones que intentan buscar relaciones entre las creencias de los jóvenes y los valores que sostienen. Aunque reconocemos que el tema juventud es un tópico cada vez más explorado.

La mayoría de los trabajos realizan una descripción de la situación de los jóvenes, una especie de diagnóstico, sin tratar de buscar posibles causas o establecer relaciones entre los diferentes posicionamientos. Es por esto que nos concentraremos en las investigaciones que resultan un aporte a nuestro trabajo y las restantes sólo serán mencionadas.

Por ejemplo, la investigación realizada por Jorrat en la facultad de ciencias sociales de la UBA, relevó información sobre aspectos específicos de la facultad y, en una segunda parte, sobre temas religiosos. Es esta segunda parte la que más nos interesó ya que preguntaba sobre: la religión de pertenencia de los padres de los estudiantes, la frecuencia de concurrencia a servicios religiosos del entrevistado (en el pasado y en el presente) según sexo y según nivel socioeconómico. Ahondaron sobre la creencia en Dios y sobre la vida después de la muerte, y también sobre sentimientos acerca de la Biblia y el grado de acuerdo con enunciados que vinculaban a Dios con el significado de la vida.³⁹

Resulta interesante destacar que la totalidad de las preguntas eran optativas y, del total que respondió todas las formuladas en la primera parte, sólo un 10% contestó todas las referentes a religión. Esto nos habla del difícil acceso a temas religiosos cuando se pretende hacer en forma seria y profunda. En la experiencia que nos dio nuestro propio trabajo de campo, notamos que la resistencia a hablar sobre temas religiosos es mayor en los casos en que se autodefinen como ateos. Cuando son practicantes, de cualquier religión, acceden con más facilidad y rapidez.

³⁹ Esto fue investigado por medio de un cuestionario standarizado autoadministrado, con preguntas cerradas y categorías de respuestas precodificadas. La información fue presentada en gran cantidad de cuadros (35), para cada variable y luego para cada posible relación entre variables, obteniendo porcentajes y medias aritméticas. Así vemos que, durante todo el trabajo, han hecho un manejo claramente cuantitativo de los datos.